**Resumen – Cooperación Técnica – Gestión de recursos hídricos y residuos sólidos en Venezuela[[1]](#footnote-1)**

En Venezuela, en 2020 sólo 24% de la población recibía agua todos los días, 43% algunos días a la semana, 15% una vez a la semana, 15% una vez cada 15 días y el 2% nunca[[2]](#footnote-2). La cobertura de la red de abastecimiento ha disminuido del 85% al 77% entre 2011 y 2019, y cerca de 6,5M de personas obtienen agua de fuentes inseguras, como camiones cisterna, pozos desprotegidos, ríos contaminados, etc. Respecto a la calidad del agua, muchos usuarios reportan mal olor y color marrón en el suministro, 51% de los hogares tratan el agua antes de beberla y el 15% usan agua embotellada como fuente principal. Las causas de estos problemas se relacionan con la calidad de los recursos hídricos y con la falta de infraestructura adecuada. Los embalses de agua potable presentan sedimentación, niveles significativos de contaminación y eutrofización debido a la erosión, la disposición de aguas residuales sin tratar y a la descarga de la agricultura y la industria. A su vez, la extensa red de infraestructura de agua potable ha empeorado rápidamente en los últimos años. La mayoría de la infraestructura está visiblemente afectada (embalses, piscinas de sedimentación, tanques de almacenamiento de agua, etc.). Varias represas de suministro de agua están en riesgo y sólo una de las 144 plantas de tratamiento de agua en el país está funcionando correctamente. Las estaciones de bombeo apenas están operativas debido a fallas en sus sistemas electromecánicos donde gran parte de la infraestructura de bombeo puede haberse dañado.

La gestión de los residuos sólidos urbanos también presenta desafíos. Se registran dificultades de mantenimiento y reemplazo de unidades de recolección y transporte, con reducciones de flota estimadas en un 10% a 30%, cubriendo a menos del 60% de la población en algunas ciudades[[3]](#footnote-3). La reducción en la prestación de estos servicios ha causado la acumulación de residuos en vías públicas y la presencia de residuos patógenos o peligrosos mezclados en las rutas de recolección, lo que trae asociada la proliferación de enfermedades. A su vez, la infraestructura de disposición final en general presenta baja capacidad, incendios y escaso control ambiental.

Esta Cooperación Técnica tiene como objetivo general apoyar esfuerzos para mejorar la calidad de los servicios de agua y saneamiento en Venezuela. Específicamente se buscará: (i) apoyar la gestión de los recursos hídricos a través de la identificación de mejoras en los sistemas de provisión de agua potable y; (ii) apoyar la mejora en la gestión integral de los residuos sólidos por medio del diseño de planes de optimización a nivel municipal.

Lo anterior se llevará a cabo a través de dos componentes: (i) Estudios de identificación y priorización de inversiones en infraestructura en áreas urbanas que permita mejorar la provisión del servicio potable y la gestión de los recursos hídricos, incluyendo la identificación de las necesidades de fortalecimiento de los operadores de los sistemas para asegurar su adecuada operación y mantenimiento. (US$125.000); y (ii) Preparación de una estrategia de mejora de la gestión integral de residuos sólidos municipales considerando la administración eficiente de recursos, equipamiento y capacidades disponibles, así como definir planes de mejoramiento de medio y plazo, tanto en términos de infraestructura y equipamiento como de fortalecimiento institucional. (US$125.000).

1. De conformidad con la excepción de divulgación "Información Específica de Países", contemplada en el párrafo 4.1 i de la Política de Acceso a Información del Banco (GN-1831-28) y a solicitud del país beneficiario, el Documento de Cooperación Técnica aprobado no se divulgará. El presente documento corresponde a un resumen que ha sido consensuado con el país. [↑](#footnote-ref-1)
2. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida. 2020. [↑](#footnote-ref-2)
3. Aula Abierta. Junio de 2020. DOI. [↑](#footnote-ref-3)